

II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

Brasil, Cuba y Perú. Transición demográfica y mercado matrimonial.

Julio Alfredo Racchumi Romero

CEDEPLAR /UFMG

julio@cedeplar.ufmg.br

Marisol Alfonso de Armas

CEDEPLAR /UFMG y CEDEM / UH

Mesa 03. Hogares y Familias

Sesión 03.1. Avançando na compreensão das famílias e hogares: Temas e fontes de dados pouco explorados na América Latina

BRASIL, CUBA Y PERÚ. TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y MERCADO MATRIMONIAL *

Marisol Alfonso de Armas*
Julio Alfredo Racchumi Romero♦

El objetivo del trabajo es identificar y discutir las relaciones entre la estructura etaria de países en diferentes etapas de la transición demográfica y los posibles desequilibrios del mercado de matrimonios. Para ellos se propone comparar Cuba, Brasil y Perú, asumiendo que constituyen países con dinámicas demográficas diferentes.

La dinámica de los procesos demográficos es regulada, tanto, por mecanismos inherentes a las tendencias descritas por las poblaciones, como por el impacto de fenómenos externos tales como crisis políticas, epidemias y desastres naturales. Esos fenómenos generan escenarios, muchas veces, caracterizados por inestabilidades o desequilibrios de las variables y atributos demográficos. Así, ante un aumento de la mortalidad, por ejemplo, por guerras, se espera que sea el sexo masculino el que se afecte con mayor intensidad; por otro lado, el impacto de las epidemias sobre poblaciones, afectaría, dependiendo de la naturaleza de la enfermedad, a algunos grupos de edades con mayor fuerza que a otros, como es el caso del impacto del SIDA sobre la población joven de ambos sexos.

Cuando se trata de tendencias demográficas establecidas, como el descenso de la fecundidad y la mortalidad que está ocurriendo, en la actualidad, en la mayoría de los países del continente latinoamericano, los efectos esperados no suelen revelarse de manera inmediata. De esta forma, la capacidad previsor de la demografía, frecuentemente, se focaliza en problemas concebidos como de mayor impacto socioeconómico, tal como los desajustes en el mercado de trabajo y los impactos en los sistemas de seguridad social, resultados del envejecimiento de la población.

No obstante, muchos trabajos, sobre todo provenientes de países desarrollados, han abordado la temática del impacto de las variaciones en los efectivos de nacimientos sobre el mercado matrimonial. Entre ellos se destacan Henry, 1966, Bartiaux, 1994 apud Cabre, et. al. 2005, Cabré, et. al 2005. La literatura acuñó este tema como desequilibrios en el mercado de matrimonios (marriage squeeze). La forma en que se manifiestan tales desequilibrios y la manera en que pueden ser resueltos parecen ser determinadas por el sexo que experimenta el excedente. Los que piensan que los desequilibrios en los efectivos de cada sexo podrán ser resueltos con reajustes en las diferencias de edades al matrimonio o por movimientos migratorios (Henry, 1966, Bartiaux, 1994), basaron sus análisis en contextos donde se observó, una sobremortalidad masculina, como ocurrió durante la Primera Guerra Mundial o en épocas de boom de nacimientos, que conducirían a un rejuvenecimiento futuro de la población. Asumiendo como universales los padrones de casamientos, donde mujeres más jóvenes se casan con hombres más viejos, ambos escenarios llevan a una escasez de hombres en el mercado de matrimonios, ya sea por mecanismos demográficos o por el efecto de las guerras. Ellos llegan a la conclusión de que no existe un efecto perceptible en los efectivos de los solteros (soltería), debido a que, ante situaciones como esa, se producen reajustes en la edad de los cónyuges. Es por eso que muchas de las críticas que recibieron los hallazgos de

* Trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara, México, del 3 al 5 de septiembre de 2006.

* Alumna del doctorado en Demografía en CEDEPLAR/UFMG, Brasil. E-mail: marisol@cedeplar.ufmg.br.

♦ Alumno del doctorado en Demografía en CEDEPLAR/UFMG, Brasil. E-mail: julio@cedeplar.ufmg.br.

estos autores están relacionadas con el hecho de que solo tuvieron en cuenta la situación de excedente de mujeres en el mercado matrimonial.

Por otro lado, los estudios realizados por Cabré y Esteve, (2004 e 2005), muestran la existencia de relación entre los desequilibrios en el mercado matrimonial y los cambios en los efectivos de solteros. El último de ellos revela, también cómo esos impactos presentan diferencias por nivel de instrucción siendo que los hombres menos instruidos están más expuestos a permanecer solteros; en condiciones de excedente de hombres en el mercado de matrimonios. Debe tenerse en consideración que el estudio se fundamenta en el impacto de la disminución absoluta de nacimientos, lo que provocaría excedente de hombres; situación diferente a la abordada en los otros estudios.

La hipótesis desarrollada por estos últimos es que las constataciones no tienen que ser exactamente contradictorias. Se puede suponer que la escasez de hombres sea resuelta por los reajustes en las edades al matrimonio y que la escasez de mujeres alterará en gran medida los niveles de soltería definitiva en los dos sexos. Sin embargo, aún cuando se llega a estas conclusiones no se presentan argumentos que expliciten por qué los resultados alcanzados son diferentes en dependencia del sexo del grupo que escasea. Es decir, qué mecanismos provocan que, ante el excedente de mujeres, el mercado matrimonial se reajuste, no sucediendo lo mismo ante el excedente de hombres.

Por otro lado, el trabajo de FOOT e STOFFMAN (1996), basado en las condiciones de Canadá, afirma que, en momento de incremento de nacimientos, siempre habrá mayor número de mujeres de 26 años que hombres de 28 años. De esta manera, cuando los nacimientos comienzan a declinar, será mayor la cantidad de hombres de 28 años que mujeres de 26 años, y esto tendrá impacto en el mercado matrimonial, que se traduce, esencialmente en el incremento de solteros.

Siendo que la mayoría de los trabajos realizados son basados en datos de países desarrollados y que, por otro lado, muchos países en desarrollo han comenzado a vivir su proceso de transición demográfica (encontrándose algunos en etapas muy avanzadas), surgió el interés por estudiar el impacto de la disminución de la fecundidad sobre el mercado de matrimonios y consecuentemente, sobre patrones de formación de familias en Cuba, Brasil y Perú, países que evidencian notables diferencias en sus procesos de transición demográfica. Cuba muestra una fecundidad debajo de los niveles de reemplazo desde finales de los años setenta del siglo pasado, Brasil, país que comenzó a experimentar la disminución de la fecundidad un poco después, ya evidencia niveles próximos a la tasa de reemplazo y Perú, país que aún refleja una fecundidad superior al nivel de reemplazo, se destaca por el ritmo acelerado en que está ocurriendo la disminución.

Partiendo de las diferencias sociodemográficas entre los tres países y sus consecuencias en las estructuras por edades, el objetivo general de este trabajo es definir el impacto de la estructura etaria, resultante de la disminución de la fecundidad, en el mercado matrimonial, a través de la medición de indicadores tradicionales de estructura etaria y de la nupcialidad. Para ello se comparará la prevalencia del atributo (matrimonios) en poblaciones que presentan estructuras etarias diferentes y se reflexionará sobre las implicaciones sociales de los actuales patrones de nupcialidad, en términos de fecundidad, de las nuevas formas de constitución y organización de la familia y sobre las condiciones económicas de las familias.

La idea de realizar este trabajo surge a partir de la familiarización con las consideraciones metodológicas básicas desarrolladas por Preston, 1982, según las cuales el conjunto de características individuales determina la forma en que un atributo se distribuye en la población, es decir, el estado de un atributo en la población en un momento dado, será el resultado de la suma de las características individuales en relación a ese atributo. Se denomina atributo a aspectos como el empleo, la educación, seguridad social, los matrimonios, etc.

Siendo que cada uno de ellos, describe comportamiento diferenciados dependientes de la edad y el sexo.

En resumen, cuando la tasa de crecimiento de una población, r , es diferente de cero, se producirán diferencias en la estructura de cohorte y de período y la prevalencia de un atributo en la población dependerá de dos factores: 1) de la estructura etaria de la población; 2) del tipo de atributo en cuestión.

Aspectos metodológicos y Fuentes de información

Las fuentes de información que serán utilizadas son los censos de población de los tres países en dos períodos (Cuba 1981, 2002, Brasil 1980, 2000, Perú 1981, 2005), los datos de estadísticas de matrimonios de Brasil y Cuba derivados de los registros civiles y la Encuesta Nacional de Hogares del 2003 y la Encuesta Demográfica de Salud 2000 de Perú. Los datos son publicados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba (ONE), el Instituto Nacional de Estadísticas de Perú (INE) y el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadísticas (IBGE)).

Se es conciente de la existencia de una, relativamente, abundante producción científica sobre el comportamiento de la nupcialidad en Cuba y Brasil, a la misma vez que se observa poca información disponible y ausencia de este tema en la producción científica peruana. Ello trae como consecuencia que se cuente con mayores posibilidades explicativas referidas a los dos primeros países. Se destacan dos autoras en esta producción científica, por un lado, resulta relevante los hallazgos de Elsa Berquó (Berquó 1986 y 1998), sobre la nupcialidad brasilera, así como por ser la autora de un término que ha sido muy usado en este campo, se trata de la denominada pirámide de la soledad, después llamada de pirámides de los no casados. Por otro lado, existe todo un camino ya trillado en lo referente a la nupcialidad cubana en los trabajos de Sonia Catasús (Catasús, 1991 y 2005), destacándose su estudio sobre la nupcialidad cubana en el siglo XX.

Este es un trabajo exploratorio, sobre todo en lo referente a sus posibilidades comparativas, se intentará andar con cautela y serán utilizados, solo aquellos datos que tengan la calidad necesaria y permitan la comparabilidad internacional. La información sobre estado civil y situación conyugal suele presentar limitaciones desde el punto de vista comparativo en el plano internacional. Para comparar la distribución de la población por situación conyugal se utilizó la variable estado civil para el caso de Brasil y situación conyugal en los casos de Cuba y Perú.

Fueron utilizados las informaciones de los censos de población de Brasil, 2000 y de Cuba, 2002 y la Encuesta Nacional de Hogares de Perú, 2002. Para los tres países, la información se refiere a estado civil o situación conyugal (en el caso de Brasil, fue necesario cruzar la información de estado civil con la información del estado conyugal). La pregunta fue realizada a la población mayor de 12 años en Cuba y Perú y en Brasil a la población mayor de 10 años de edad. Por eso, los principales resultados que se esperan, no son, en nada definitivos, pero adquirirán la relevancia de mostrar un fenómeno poco estudiado, aún, en América Latina, sobre todo desde una perspectiva comparativa.

A continuación son identificados los principales resultados.

Para iniciar las reflexiones en relación a los impactos de la estructura etaria en el mercado de matrimonios de los tres países, son presentados en la TAB 1 algunos de los principales indicadores demográficos.

Los datos muestran tres países con características demográficas diferentes, en lo que se refiere a las tendencias y los niveles de los indicadores mostrados. Por un lado, Cuba presenta las más bajas tasas de fecundidad total, de mortalidad infantil e de crecimiento, así como los mayores niveles en la esperanza de vida y por el otro Perú revela las mayores tasas

de crecimiento, fecundidad total y mortalidad infantil y la menor esperanza de vida, dejando a Brasil con niveles intermedios en todos los indicadores.

TABLA 1. Indicadores Demográficos, para Cuba, Brasil y Perú, 1985- 2004/05

Indicadores	1985	1990	1995	2000	2004/05*
Población (en miles)					
Cuba	10 139	10 662	10 947	11 146	11 241
Brasil	131 639	144 091	155 822	169 799	179 108
Perú	19 516	21 753	23 837	25 939	27.947*
Tasa de crecimiento					
Cuba	0,33	0,20	0,15	0,13	0,10
Brasil **	1,89	1,58	1,51	1,42	1,28
Perú	1,77	1,57	1,45	1,35	1,24
Tasa de fecundidad total					
Cuba	1,9	1,8	1,5	1,6	1,5
Brasil	3,1	2,6	2,5	2,4	2,3
Perú	4,7	4,1	3,7	3,2	2,9
Tasa de mortalidad infantil					
Cuba	16,5	10,7	9,4	7,2	5,8
Brasil	62,9	48,3	37,5	27,1	25,1
Perú	81,6	68	55,5	42,1	33,4
Esperanza de vida al nacer					
Femenina					
Cuba	76,5	77,3	78,0	78,7	79,4
Brasil	69,2	71,5	73,3	74,9	76,1
Perú	66,8	69,2	70,9	72,4	73,9
Masculina					
Cuba	72,8	73,5	74,2	74,8	75,4
Brasil	62	63,7	65,7	67,3	68,9
Perú	62,1	64,4	65,9	67,3	68,7

Fuente: Perú: INE, estimaciones y proyecciones de población, 1950-2050. Cuba, ONE, Anuario demográfico de 2004. IBGE, Evolução da mortalidade, 2004. Para los tres países, Boletín demográfico América Latina: "Tablas de mortalidad"- CELADE - Elaboración: UNFPA, 2004.

Las tendencias registradas por los indicadores mostrados encima conducen a características etarias diferentes en la población. A continuación, en la TAB 2 son mostrados algunos de los indicadores básicos de estructura etaria, calculados para los tres países. Los datos revelan como, ya desde los años ochenta, Cuba contaba con una estructura etaria en franco proceso de envejecimiento. Los datos que mejor expresan este fenómeno es la proporción de personas mayores de 65 años que, en Cuba en el año 1981, es superior a la que presentan Brasil y Perú en el 2002.

Un dato interesante para este trabajo es la proporción de personas encima de 15 años, parcela poblacional, frecuentemente utilizada para definir aquellos que se encuentran en riesgo de casarse. La tabla refleja como Perú presenta la menor proporción, con aproximadamente 13% menor que la cubana y 5% menor que la brasilera en ese mismo grupo de edad.

Tabla 2. Indicadores de la estructura etaria según sexo. Cuba, Perú y Brasil. Años 1981 y 2002.

Indicadores	Cuba		Brasil		Perú	
	1981	2002	1981	2002	1981	2002
Razón Niño / anciano <15/65 +	3,67	1,97	9,2	5,07	10,1	6,9
Femenina	3,67	1,82	8,5	4,46	9,4	6,3
Masculina	3,67	2,14	10,0	5,84	10,9	7,5
Población 15 – 59	60,3	64,8	56,0	61,8	52,7	59,2
Femenina	60,9	64,7	56,3	61,9	53,0	59,7
Masculina	59,8	64,9	55,7	61,7	52,4	58,8
Población 15 + (%)	71,2	79,5	62,2	70,4	58,3	66,3
Femenina	71,7	80,0	62,8	71,3	59,3	66,7
Masculina	70,9	79,0	61,6	69,5	58,2	66,0
Población 65+ (%)	7,9	10,8	4,1	5,8	4,1	4,9
Femenina	7,7	11,4	4,4	6,4	4,3	5,3
Masculina	7,9	10,2	3,9	5,2	3,8	4,5

Fuente: Perú, INE, Censo de 1981 y estimación intercensal 2002; Cuba, ONE Censos de población y vivienda de 1981 y 2002; y Brasil, IBGE, Estimación intercensal para 1981 y 2002.

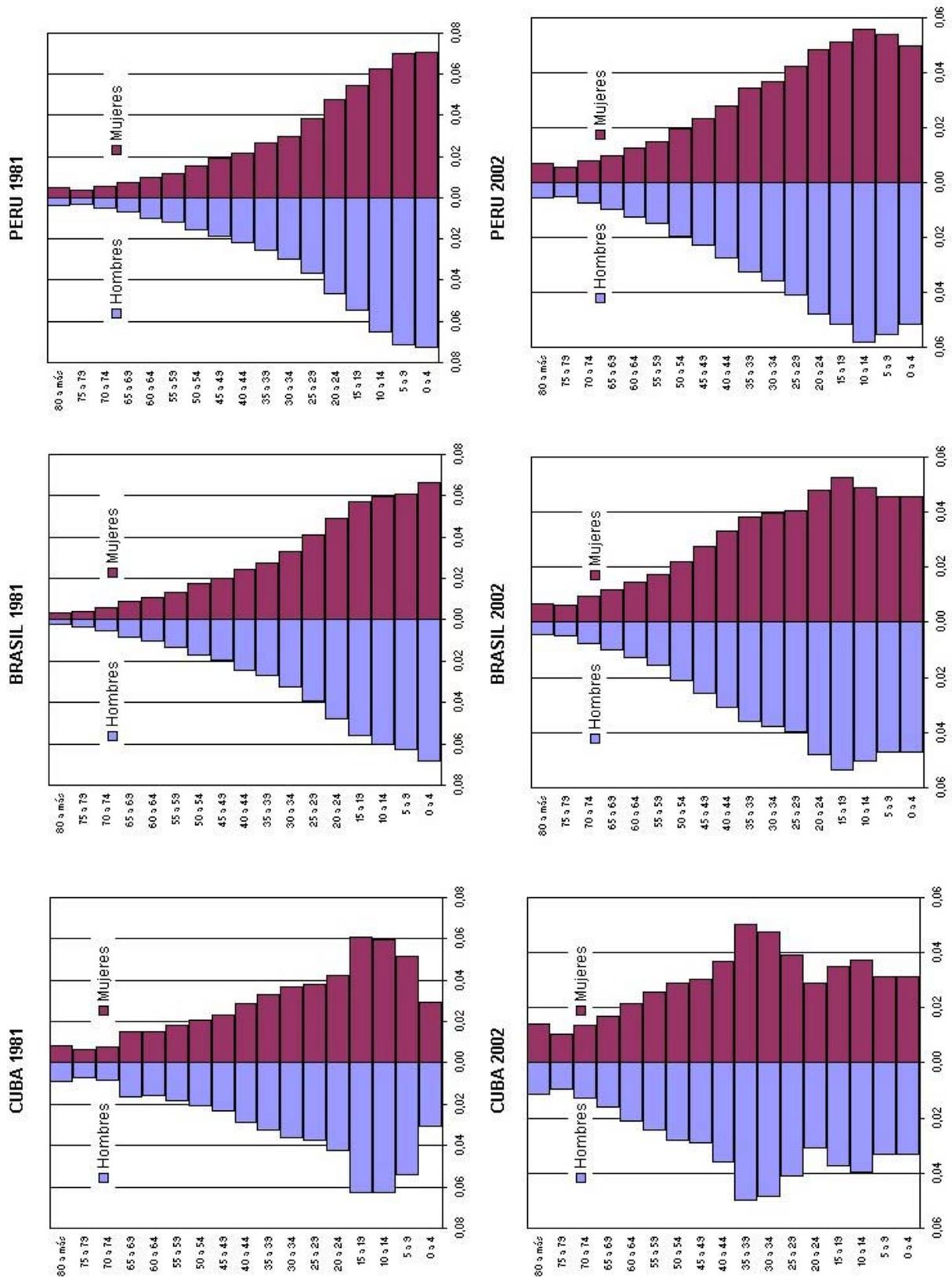
Con el objetivo de obtener una descripción de las características demográficas de los tres países, finalmente, son presentadas en la FIG 1, las tres pirámides etarias de los países en cuestión.

La FIG 2 muestra el comportamiento del índice de masculinidad en los tres países en dos momentos en el tiempo. Hay dos factores que son los que frecuentemente afectan el comportamiento de este indicador, la migración y la mortalidad diferencial por sexos y edades. Como es de esperarse, todas las curvas reflejan la disminución de la razón en el tiempo, con excepción de la curva de Cuba en el año 1981, que revela un crecimiento de la cantidad de hombres por mujer entre los 50 y los 74 años.

En lo relacionado a las edades entre 15 y 59 años se observan algunas diferencias por países. Por ejemplo, en Cuba la curva comienza a caer más tarde que en Brasil y Perú y esa caída es más pronunciada. Algunas posibles explicaciones a estos comportamientos pueden estar en la estructura etaria de los tres países. Primeramente, ante el incremento de la población envejecida, se espera que aumente la cantidad de mujeres, siendo que la razón de sexos debe disminuir.

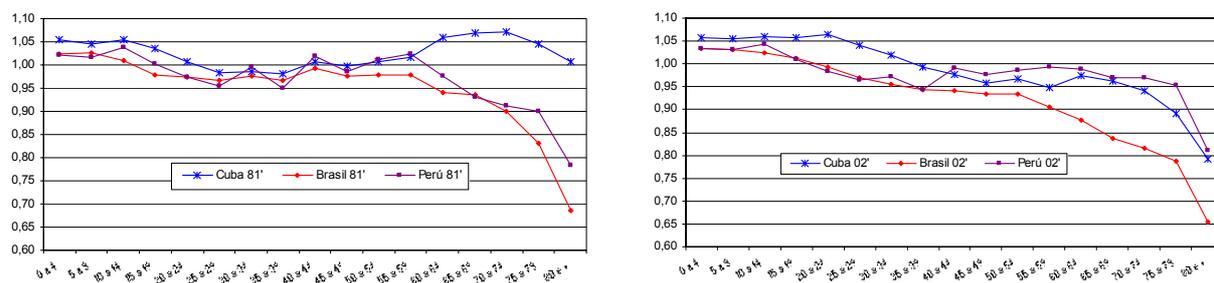
En el caso de Brasil, la razón de sexo en las edades jóvenes suele estar influenciada por la mortalidad de los hombres debido a causas externas, provocando que esta razón sea menor que lo esperado en esas edades.

FIGURA 1. Pirámide etaria poblacional de Cuba, Brasil y Perú. 1981 y 2002



Fuente: Perú, INE, Censo de 1981 y estimación intercensal para 2002; Cuba, ONE Censos de población y vivienda de 1981 y 2002; y Brasil, IBGE, Estimación intercensal para 1981 y 2002.

FIGURA 2. Índice de masculinidad por grupo de edades de los países en estudio. Cuba, Brasil y Perú. 1981 e 2002



Fuente: Perú, INE, Censo de 1981 y estimación intercensal para 2002; Cuba, ONE Censos de Población y vivienda de 1981 y 2002 y Brasil, IBGE, Estimación intercensal para 1981 y 2002.

A continuación son presentadas las tasas brutas de nupcialidad sin tipificar de los tres países en varios momentos en el tiempo. Estas tasas revelan que Perú tiene las menores incidencias de matrimonios anuales, al mismo tiempo que Cuba y Brasil registran tasas muy similares en los años observados. La discusión sobre matrimonios o nupcialidad en general, debe llevar en cuenta factores de índole cultural, social, económica y política que, junto a los efectos de estructura etaria podrían estar presentes. Por otro lado, también deben ser contemplados los problemas de calidad de información que pueden estar determinando los comportamientos que se observan. A continuación son presentados algunas hipótesis sobre las causas que originan los comportamientos observados, excluyendo los efectos de la estructura etaria.

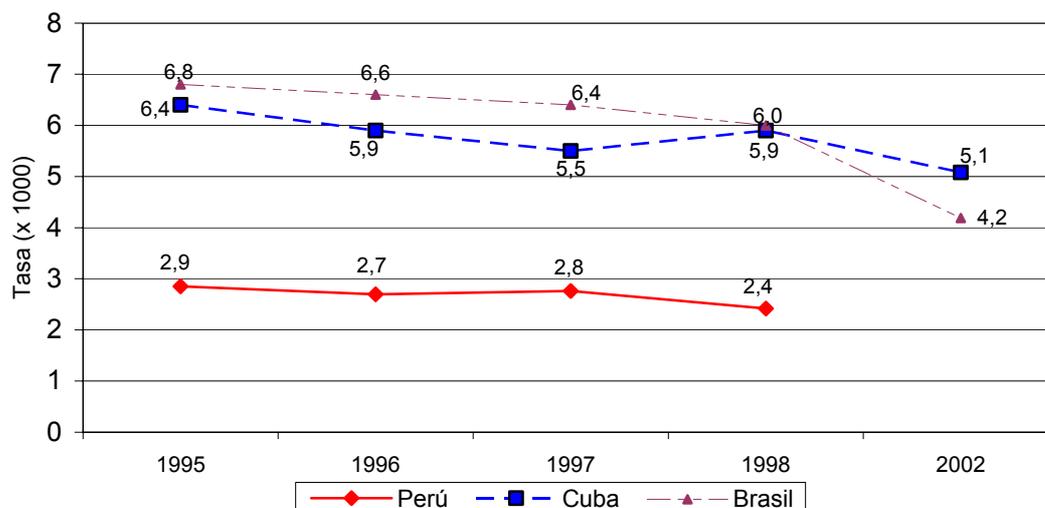
En lo que concierne a Perú, dos factores pueden estar explicando las bajas tasas observadas: falta de reporte dos casos de matrimonios por parte de las municipalidades y un mayor efecto de los determinantes socioeconómicos de la nupcialidad, provocando que parcelas más pobres acudan con menor frecuencia al matrimonio legal.

En el caso de Cuba, parece existir condiciones favorables para la realización de matrimonios, tales como: la realización de un matrimonio constituye un acto de fácil acceso desde el punto de vista económico para la población en general y la propia dinámica del mercado matrimonial, donde coexisten elevadas tasas de divorcios, puede estar llevando a la realización de recasamientos con mayor intensidad que en los otros países. En tercer lugar, Cuba es el único entre los tres países que presenta mayor cantidad de hombres en su población casadera.

En Brasil los datos reflejan una tendencia a la disminución y estabilización de la realización de matrimonios legales. Algunas explicaciones a este comportamiento están asociadas a factores sociales y culturales. Por un lado, similar a lo que ocurre en Cuba, en los últimos años se produjo un incremento en las disoluciones de los matrimonios y por otro lado la aceleración de algunos cambios sociales como la liberación sexual, la mayor autonomía femenina, mayor participación en la actividad económica de las mujeres pueden estar provocando una disminución de este evento. También, debería tenerse en cuenta lo relativo a los costos de un matrimonio y los gastos en la instauración de nuevo hogar.

Un factor que puede estar presente en los tres países de manera diferenciada es la materialización de uniones consensuales. La población cubana, por ejemplo, ha mostrado un incremento constante de la consensualidad, independientemente del orden del matrimonio y de las características socioeconómicas de la población.

FIGURA 3. Tasas Brutas de nupcialidad para Cuba, Brasil y Perú. 1995 – 1998 e 2002,

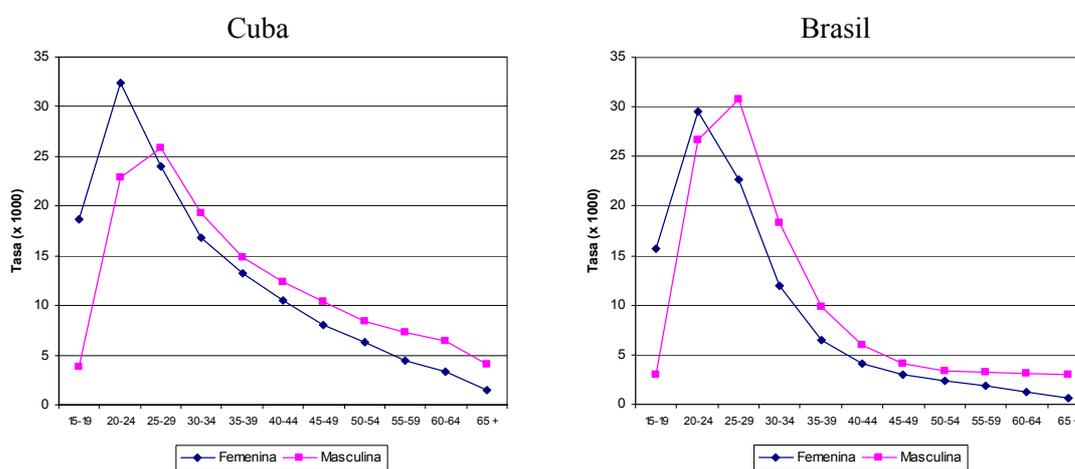


Fuente: CUBA, ONE. Anuario demográfico do 2002. Brasil, IBGE. Estatísticas do Registro Civil, 1995 – 1998 y 2002. Perú, INE, Informe sobre la estadísticas vitales 2000, con base de datos de la Oficina de Registros civiles.

Con el objetivo de intentar identificar el efecto de la estructura etaria en los resultados observados en cuanto a las tasas brutas de nupcialidad fue realizado un ejercicio de tipificación de las tasas cubanas y brasileras¹.

A seguir son presentados los gráficos que reflejan las funciones de la nupcialidad cubana y brasilera para cada sexo en el año 2002.

FIGURA 4. Tasas específicas de nupcialidad por sexo. Cuba y Brasil. 2002.



Fuente: CUBA, ONE. Anuario demográfico do 2002 y Brasil, IBGE. Estatísticas do Registro Civil, 2002.

Los dos países describen una función de la nupcialidad muy similar teniendo su cúspide en las edades entre 20 y 24 años para las mujeres y 25 a 29 años para los hombres. No obstante se observan algunas diferencias interesantes en cuanto a la intensidad con que se da por edades y sexos. En Brasil, las mujeres de 20 a 24 años presentan una tasa menor que las

¹ Perú no fue incluido en el ejercicio de tipificación debido a que no se contaba con datos de la estructura de la nupcialidad peruana para la realización de la tipificación de tipo directa, así como por la ausencia de información sobre la descrita por la función peruana que permita la utilización de métodos indirectos.

mujeres cubanas de esas mismas edades, sin embargo los hombres de 25 a 29 años presentan una intensidad mayor que los hombres cubanos que tienen esas mismas edades. A partir de los 30 años, Cuba mantiene tasas superiores en todas las edades y en los dos sexos en comparación con Brasil. Esos resultados parecen mostrar un mayor dinamismo en el mercado matrimonial cubano, así como una incidencia mayor de matrimonios en las edades más avanzadas, lo que podría estar vinculado, entre otros factores, a las características de la estructura etaria cubana. Las edades medias al casamiento en el año 2002 reflejan que las mujeres cubanas se casan, como promedio, con 31,7 años mientras que las brasileñas lo hacen con 26,2 años. Por su parte los hombres de Brasil se casaron en el 2002, con una edad media de 29,7 años, siendo que los cubanos lo hacían con una edad media de 35,6 años, datos que confirman lo mostrado en las funciones de la nupcialidad de los dos países.

La tipificación de la tasa bruta de nupcialidad fue realizada para Brasil, utilizando a Cuba como población tipo. Los resultados muestran una tasa tipificada para Brasil de 4,62 casamientos por cada mil personas, es decir ligeramente superior a la observada, pero muy próxima. En ese caso, cabría pensarse que no existen fuertes efectos de la estructura etaria en las diferencias entre las tasas cubanas y brasileñas.

A continuación, en la TAB 3, son presentados y comentados los datos referentes a la distribución de la población según estado civil / situación conyugal en el año 2002, para los tres países.

Los datos reflejan que las proporciones de casados son muy próximas en los tres países para los dos sexos. Cuba presenta, en sentido general, mayores porcentajes de unidos, divorciados que Perú y Brasil.

Uno de los elementos más incesantes mostrados en la TAB 3 es la existencia de mayores proporciones de mujeres en las categorías de personas que perdieron el vínculo, ya sea por viudez o por divorcio. Por otro lado, los hombres, presentan mayores proporciones de solteros en los tres países.

TABLA 3. Distribución de la población por situación civil/conyugal. Cuba, 2002; Brasil, 2000 y Perú, 2002.

Estado civil /situación conyugal	Perú		Brasil		Cuba	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Soltero	39,37	31,95	45,10	39,70	29,61	18,48
Unido	19,85	18,99	14,37	13,99	25,62	25,43
Casado	34,41	32,75	37,59	36,50	34,82	35,31
Divorciado	3,53	8,51	1,61	3,12	7,63	12,88
Viudo	2,85	7,81	1,33	6,68	2,32	7,90
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: CUBA, ONE. Censo de Población y Vivienda del 2002; Brasil, IBGE. Censo 2000. Perú, INE, Encuesta Nacional de Hogares del 2002.

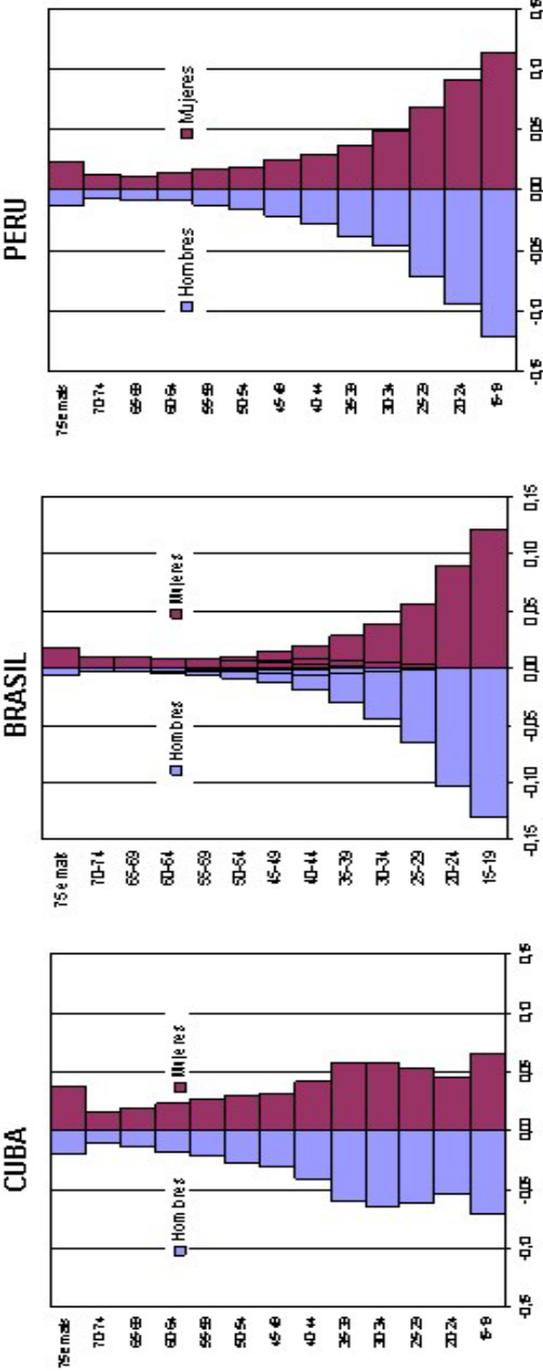
Para complementar la información presentada anteriormente fueron construidas las pirámides de los no casados, mostradas a seguir en el GRAF 3.

La pirámide de la soledad o de los no casados, parece indicar que los recasamientos son más probables en los hombres al tener, estos, más posibilidades de encontrar nuevas parejas en comparación a las mujeres. Según Berquó (1989) en la medida en que las mujeres envejecen, sus probabilidades de recasamientos disminuyen. Dos de las principales razones para que esto ocurra son las siguientes: Las mujeres viven más que los hombres y es socialmente aceptado que los hombres se casen con mujeres más jóvenes. De esta manera, el

número de hombres sin vínculo conyugal permanece estable, mientras el número de mujeres en esta misma condición tiende a aumentar.

Existe un tercer aspecto que influye en este comportamiento diferencial por sexos. Las mujeres después de la menopausia pierden la capacidad de tener hijos mientras los hombres, aún con una vida más corta al lado de los hijos, la posibilidad de poder generarlos los coloca en una situación ventajosa en muchos sentidos de la vida.

FIGURA 5. Mulheres e homens sem vínculo por idades. Cuba, 2002; Brasil, 2000 y Perú, 2002.



Fuente: CUBA, ONE. Censo de Población y vivienda del 2002 y Brasil, IBGE. Censo, 2000. Perú, INE, Encuesta Nacional de Hogares del 2002.

En lo que se refiere a la relación entre las tendencias de la fecundidad y los efectivos de nacimientos con la dinámica de los mercados matrimoniales, existe una escasez de información que permitan llegar a resultados comparativos robustos. No obstante, dadas las diferencias entre los tres países en lo que se refiere a las tendencias de las variables demográficas, cabría esperarse que Cuba ya refleje algunas de las manifestaciones citadas en la bibliografía sobre este tema (CABRE, 1992; CABRE y ESTEVE, 2005).

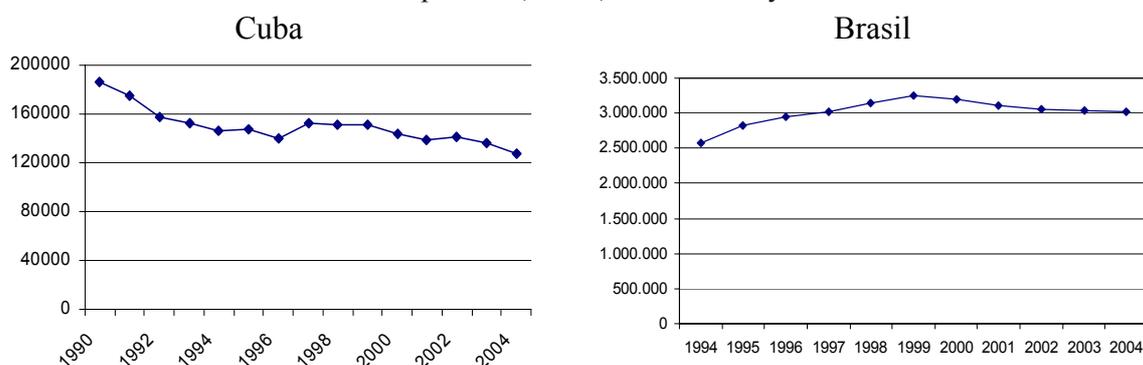
La fecundidad cubana está debajo de los niveles de reemplazo desde finales de la década de los años setenta y los efectivos de nacimientos, como se observa en el GRAF. 4, han disminuido en los últimos años. En estas circunstancias se esperaría que existan y se mantengan las mejores opciones para las mujeres en el mercado matrimonial, así como un aumento de la soltería de aquellos hombres menos preferidos por ellas (las preferencias pueden variar según valores sociales, culturales y religiosos e condiciones económicas).

Si se acepta la permanencia de las leyes que tradicionalmente han regido el mercado de matrimonios, donde mujeres más jóvenes se casan con hombres de más edad entonces, al existir un déficit de mujeres, resultado de la caída de la fecundidad y de los efectivos de nacimientos, los hombres más jóvenes están en situaciones de mayor desventaja. En Brasil los efectivos de nacimientos aún mantienen oscilaciones determinadas por el nivel de la fecundidad y el tamaño de las cohortes de mujeres en edad reproductiva.

Si intentamos juntar los resultados observados en las FIG. 4 y 5, aparecen algunas posibilidades explicativas del hecho de que en Cuba, por ejemplo, no existan tantas diferencias entre la cantidad de personas sin vínculo marital por sexos, diferentemente a como se observa en Perú y Brasil, donde existe un predominio femenino, sobre todo en las edades más avanzadas.

Estos resultados están también asociados a los niveles bajos de mortalidad en todas las edades que existen en Cuba. Ante esa situación es muy probable que el índice de masculinidad al nacer pueda permanecer durante mucho tiempo garantizando, de esa manera, el predominio de la población masculina.

FIGURA 6. Nacimientos ocurridos por años, Cuba, 1990 – 2004 y Brasil 1994 - 2004



Fuente: CUBA, ONE. Anuario demográfico do 2004. Brasil, Sistema de Informações sobre Nascidos Vivos – SINASC, 1994 – 2004.

La literatura sobre el tema de desequilibrios en el mercado de matrimonios, suele colocar el problema en dependencia de cual es el sexo que experimenta el excedente. En casos de excedentes provocados por la disminución de la fecundidad y de los efectivos de nacimientos, como los que se están abordando en este trabajo, son los hombres los que reflejan excedente en el mercado matrimonial. Ante esta situación, si se realiza un análisis de carácter estrictamente demográfico podrían esperarse los siguientes resultados: 1) Disminución de la incidencia de matrimonios en Cuba debido a la estructura etaria que está cambiando la forma piramidal tradicional, pasando para cohortes más jóvenes cada vez

menores en relación a las cohortes que las antecedieron; 2) Brasil y Perú, aún cuentan con las condiciones demográficas propicias para que los matrimonios se continúen realizando según las leyes de ese mercado, 3) En Cuba las mujeres deben estar con mayores facilidades para encontrar pareja y en Brasil y Perú, aún son los hombres los que están en condiciones ventajosas numéricamente.

Consideraciones finales

Este es un trabajo exploratorio, donde las posibilidades comparativas fueron limitadas debido a factores relacionados a la forma en que la información es recogida en los tres países, a la ausencia de información sobre algunos eventos en los tres por igual y a la calidad de la información sobre nupcialidad.

No obstante, constituye un primer intento de trabajar con un tema complejo y aún poco estudiado en el continente latinoamericano. Los resultados que se han obtenido constituyen puntos de partida para investigaciones futuras, que podrían ir en el sentido de profundizaciones individualizadas por países y de intentos comparativos.

Algunos de los principales resultados que se han obtenido son retomados de manera sintética aquí:

- Los indicadores demográficos presentados mostraron diferencias en los niveles que actualmente estos países están reflejando. Cuba refleja características de países con la transición demográfica culminada, Brasil muestra niveles de un país que está culminando su proceso de transición y Perú refleja condiciones de países con un proceso de transición demográfica más atrasado en relación a los dos primeros. No obstante, los ritmos a los que estos procesos están ocurriendo son diferentes, y podría suceder que en pocos años las condiciones demográficas de estos países sean muy similares.
- Los indicadores de estructura etaria calculados también reflejan la existencia de condiciones diferentes entre estos países, que obviamente están asociadas a los niveles y tendencias que ellos presentan en sus variables demográficas. De esta manera, Cuba presenta la mayor proporción de población mayor de 65 años, la menor de población menor de 15 años, así como la mayor proporción de población de 15 a 59 años. Brasil muestra un estado intermedio y Perú muestra la situación opuesta a Cuba, es decir mayor proporción de población menor de 15 años y menor de 65 años y más. Las pirámides etarias por sexo corroboran esta situación, al mostrar una estructura etaria más envejecida en el caso de Cuba y más joven en el caso de Perú.
- Todos los resultados anteriores son relevantes para el análisis que este trabajo se propuso de intentar relacionar la dinámica de los mercados de matrimonios con la estructura etaria en cada país. Cada situación demográfica reflejada podría estar provocando comportamientos específicos en cuanto a la nupcialidad. Algunos de estos comportamientos son presentados a seguir.
- Las tasas brutas de nupcialidad sin tipificar reflejaron una tendencia ligeramente decreciente en los tres países, siendo esta disminución un poco más acentuada en Brasil y menos acentuada en Perú. El comportamiento de la nupcialidad está determinado, no solo por variables demográficas y las condiciones resultantes de ellas, eso significa que existen otros conjuntos de factores de orden cultural, social, legal y económica que pueden estar ejerciendo influencia sobre la forma en que las personas se casan y se divorcian. En este trabajo no se pretendió abordar estos factores, debido a la falta de información sobre estos temas y a la complejidad que un tratamiento de este tipo requiere.
- Al no contarse con datos sobre la estructura de la nupcialidad de Perú, se decidió trabajar este tema solo con Brasil y Cuba. Los datos mostraron una mayor incidencia de la

nupcialidad en Cuba en casi todas las edades, con excepción de los hombres jóvenes, donde Brasil mostró una mayor incidencia. Este resultado puede significar que los cubanos continúan casándose durante toda la vida con mayor intensidad que los brasileños y que en Cuba los recasamientos podrían ser más frecuentes que en Brasil, lo que favorece que la nupcialidad por edades, disminuya a un ritmo menor.

- Para identificar el efecto que la estructura etaria puede tener en esos resultados de las tasas brutas, fue tipificada la tasa brasileña, tomando como tipo la estructura etaria de Cuba. Los resultados mostraron alguna variación en el nivel de la tasa brasileña que aumentó ligeramente. No obstante la nupcialidad brasileña continuó siendo menor a la cubana. A este análisis debería incluirse, además de los factores ya mencionados encima, las características de la dinámica que los países reflejan en relación a la consensualidad, aspecto que puede estar influyendo en la incidencia de los matrimonios legales.
- Por último fue analizada la distribución de la población por situación conyugal. En un primer momento fue mostrada la composición de los tres países y en un segundo momento fueron presentadas las pirámides de las personas sin vínculo legal o de los no casados. También fueron mostrados dos gráficos con la evolución de los efectivos de nacimientos para Brasil y Cuba. Todos estos elementos parecen indicar un mayor dinamismo y menores diferenciales por sexos en el mercado matrimonial cubano. Por otro lado, Brasil se destacó, entre los tres países por contar con una cantidad superior de mujeres sin vínculo conyugal legal con edades mayores de 40 años, en comparación a los hombres de las mismas edades, situación que corrobora de cierta forma la idea de la pirámide de los no casados o de la soledad, donde se defiende que en ciertas condiciones demográficas existen desventajas para que mujeres de determinados grupos de edad entren en el mercado matrimonial.

Finalmente se quiere llamar la atención nuevamente sobre el hecho de que las posibilidades demográficas de encontrar pareja, no depende, a penas, del balance entre los sexos y de la estructura por edades de la población. Esas posibilidades dependen, también, de las personas que forman la llamada población *casadera*, es decir, depende, entre otros aspectos, del número de solteros, divorciados, viudos en los dos sexos. (CATASUS, 1991). Por otro lado, se conoce que existen otros mecanismos de naturaleza subjetiva que operan en las decisiones individuales de casamiento y rompimiento de las uniones y que, difícilmente, serán captados, con estos tipos de estudios, pero que no deben ser ignoradas, en la comprensión global del fenómeno estudiado.

Referencias bibliográficas

- Albizu – Campos, J. C. y Alfonso, A. La población cubana en la segunda mitad del siglo XX. 2004, Em <http://sociales.reduaz.mx/>
- Berquó, E. Pirâmide da solidão. Campinas: Núcleo de estudos de População/UNICAMP, 1986. (Mimeo)
- Cabré, A, e A, Esteve. Los efectos del decrecimiento de las cohortes sobre la constitución familiar: evidencia histórica compara en España, Francia e Estados Unidos, 1920 – 1940. IUSSP, 2005
- Cabré A, (1993). Volverán tórtolos y cigüeñas. Estrategias familiares. L Garrido y E Gil Galvo. Madrid, Alianza Editorial: 113 – 131.
- Catusus, S. La nupcialidad cubana en el siglo XX. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, 1991.
- Catusús, S. 2005. La nupcialidad en Cuba. Características y evolución em el contexto de conclusión de su transición demográfica. IUSSP, 2005. <http://iussp2005.princeton.edu/abstractViewer.aspx?submissionId=50855>
- Costa, C. Pirâmide da Solidão ou Pirâmides dos não casados? Cor e estado conjugal na terceira idade no Brasil. UFMG/ Cedeplar.
- CUBA, ONE. Censo de población y viviendas del 2002. Em http://www.cubagob.cu/otras_info/sitioone/index.htm
- CUBA, ONE. Censo de población y viviendas de 1981.
- Foot, D., e Stoffman, D. Boom, bust & echo. How to profit from the coming demographic shift. Macfarlane Walter & Rose. Toronto, Canada, 1996.
- PERU, MINSA. Bases y evidencias para el Análisis de la situación de salud, 2002.
- Preston, S. 1982. Relations between individual life cycle and population characteristics. American Sociological Review
- Pérez, J. 2000. La feminización de la vejez. Revista Catalana de Sociología.
- PERÚ, INEI, Dirección Técnica de Demografía y Estudios sociales Estadísticas vitales en los distritos del Perú, 1995 – 1998.
- PERÚ: INE, VIII Censo de Población y IV vivienda, año 1981, e estimativas de 2002.
- Perú: INE. Estimaciones y Proyecciones de Población, 1950 - 2050 (Urbana y Rural 1970 - 2025) El Boletín de Análisis Demográfico Especial No. 35.